



Mi querida Provincia Monseñor Nouel Bonaio, Maimón y Piedra Blanca

Te saludo con gran honor y orgullo de ser tu hijo, le confieso que es un privilegio que hayan pensado en mi persona para representarte en un cargo político de importancia. Estoy profundamente agradecido por la confianza que han depositado en mí persona y por la consideración mostrada hacia mi liderazgo.

Siempre he tenido un profundo amor y respeto por nuestro pueblo, y he trabajado incansablemente para mejorar la vida de todos nosotros, y lo seguiré haciendo. Sin embargo, después de una larga y cuidadosa deliberación, estoy obligado declinar por el momento, la oferta de aspirar a cargo político, que me han hecho varios dirigentes de la provincia.

Esta decisión no ha sido fácil de tomar. Sin embargo, por razones familiares, económicas, legales y espirituales, siento que en este momento no sería apropiado para mí asumir tal responsabilidad. Creo que es fundamental que quien ocupa un puesto pueda dedicar todo su tiempo, energía y recursos para servir a la comunidad de la mejor manera posible, y debido a mis actuales circunstancias personales, en la que ha sido prácticamente destruida lo que bien ustedes saben he construido con gran sacrificio, no puedo comprometerme a hacerlo en la medida en que creo que se merece mi gente.

No obstante, lo expuesto quiero asegurarles que mi compromiso con nuestro pueblo y con el progreso de nuestra comunidad, sigue siendo tan fuerte como siempre. Aunque no estaré en la línea de frente de la política, seguiré trabajando activamente para apoyar a nuestra provincia en todos los aspectos que pueda.

Estoy aquí para apoyarles, ayudarles y caminar junto a ustedes en cada paso que tomemos hacia un futuro mejor para todos nosotros. Estoy agradecido por su comprensión y por su continuo apoyo, pero sobre todo no dejarme solo en ese calvario vivido; estoy seguro que Dios desde lo alto ya dibujó un mejor paisaje para los justos, por ello agradezco a todas las iglesias, sacerdotes y pastores que, hicieron cadenas de oración por mí.

Agradezco su confianza y espero que continúen encontrándome como un aliado y amigo, pero reconozco que no he logrado superar el golpe que he recibido y el daño que han hecho a mis hijos adolescentes aun y el más pequeño, cuyos traumas aun persisten, con quienes además de librar una batalla para que no pierdan su educación y amor propio, he tenido que hacer lo indecible para mantenerlo estable, admito que me han quebrado, pero algo con la ayuda de Dios y ustedes se hará con los escombros que, aun queden de mí. Por el momento solo me dedicaré a lo profesional. **(SOID ETSIXE).**

Nota: De lo único que me arrepiento es no haber hecho más por mi país y mi provincia, luego de nada me arrepiento, hice lo correcto y Dios lo sabe.

Con el mayor respeto y gratitud.

Cordialmente,


Luis Maisichell Dient.